

Jacques Lacan

**Seminario 14
1966-1967**

LA LÓGICA DEL FANTASMA

(Versión Crítica)

6

Seminario del 21 de Diciembre de 1966¹

Pienso haberles dado la última vez la prueba de que puedo soportar bien pequeñas experiencias: la lámpara, así, que se enciende y que se apaga... [risas] ¿Eh? Antaño, en las historias de cucos, se les explicaba por qué se llevaba a la gente, en ciertos rincones, a su “auto-crítica”. Eso servía para eso. En fin... era menos desagradable para mí que para ustedes, debo decir — pues yo la tenía encima mío y ustedes

¹ Para los criterios que rigieron la confección de la presente *Versión Crítica*, consultar nuestro **Prefacio**: «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario 14 de Jacques Lacan, *La logique du fantasme*, y nuestra traducción». Para las abreviaturas que remiten a los diferentes textos-fuente de esta *Versión Crítica*, véase, al final de esta clase, nuestra nota sobre las **FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 6ª SESIÓN DEL SEMINARIO**.

en los ojos. Ustedes pudieron constatar que no son este tipo de pequeños inconvenientes los que son capaces de desviar mi discurso.

Es precisamente por eso que yo espero que no tratarán de referir a ningún hecho de vana quisquillosidad personal, el hecho de que hoy no habrá fiesta, a pesar de que sea la época. Se los advierto desde ahora: no haré hoy el seminario que había preparado para ustedes. Me excuso por ello, con aquellos que, quizá, hubieran demorado algo sus proyectos de vacaciones para beneficiarse del mismo. Por lo menos, nadie se habrá molestado absolutamente para nada, puesto que espero que cada uno tenga el pequeño ejemplar con el que les hago homenaje, como regalo de fin de año.² No he llegado hasta ponerles a cada uno una dedicatoria, ignorando muchos de los nombres de ustedes, pero, en fin, ¡eso siempre puede hacerse!

Hemos llegado al momento en que voy a formular sobre el inconsciente fórmulas que considero como decisivas, fórmulas lógicas cuya inscripción han visto la última vez aparecer sobre el pizarrón, bajo la fórmula de este:

« o yo no pienso o yo no soy »
{ « ou je ne pense pas ou je ne suis pas » }

² Nota de ALI: “«Le Langage et l’inconscient» in *L’Inconscient*, Colloque de Bonneval, D.D.B., Paris, 1966, el artículo está modificado en los *Écrits*, bajo el título «Posición del inconsciente». — Que Lacan hable de un “pequeño ejemplar” indica que éste sólo consistía en lo que en el libro que publicaba las actas del coloquio era una sección, precisamente la titulada *El Lenguaje y el inconsciente*, la que contenía las intervenciones de Jean Laplanche, Serge Leclaire, Conrad Stein, Merleau-Pont, André Green, Tosquelles, E. Minkowski, Henri Lefebvre y Jacques Lacan. — Nota de STF: “Las Actas del Congreso de Bonneval (30 de octubre – 2 de noviembre de 1960) fueron publicadas en la revista *L’inconscient*, n° IV, Paris, Desclée de Brouwer, 1966, pp. 159-170”. — Versión castellana de las actas del coloquio: *El inconsciente (coloquio de Bonneval)*, bajo la dirección de Henry Ey, Siglo Veintiuno Editores, México, 1970. El texto de Lacan, publicado sin título en este libro, y redactado en 1964, fue efectivamente modificado en 1966 para su publicación en los *Écrits*, bajo el título «Posición del inconsciente». Cf. Jacques LACAN, *Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores. Véase también: Jacques LACAN, «Posición del inconsciente (primera versión)» y «Posición del inconsciente (versión crítica)», textos de 1964 y 1966 respectivamente, versiones bilingües y confrontadas de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

con esta reserva de que este « o » no es:

- ni un *vel*: el o de la reunión; uno, el otro, o ambos
- ni un *aut*: al menos uno, pero no más: hay que elegir.

No es ni el uno, ni el otro.

Y esto será para mí la ocasión de introducir — lo espero — de una manera que será aceptada en el cálculo lógico, otra función: la que, en las tablas de verdad, se caracterizaría por esta operación que habría que llamar con un término nuevo, aunque haya uno del que ya me haya servido, pero que, por tener otras aplicaciones, puede producir ambigüedad — ¡no importa! — haré su aproximación: no se trata de nada distinto, se los indico...

no estoy aquí para jugar a los misterios
...que de lo que he indicado una vez aquí bajo el término de *alienación*,³ ¡pero qué importa! A ustedes les tocará hacer la elección.

Provisoriamente, llamemos a esta operación Ω [*omega*] y, en la tabla de verdad, la caracterizaríamos por esto: de las proposiciones sobre las cuales opera, si las dos son verdaderas, el resultado de la operación es falso.

Ustedes consultarán las tablas de verdad que tienen al alcance de la mano, y verán que ninguna de las que hasta aquí están en uso, de la conjunción a la disyunción, a la implicación, cumple esta condición.

Cuando he dicho que la conjunción de lo verdadero con lo verdadero da, para esta operación, lo falso, quiero decir que toda otra conjunción es allí verdadera: la de lo falso con lo falso, de lo falso con lo verdadero, de lo verdadero con lo falso.

La relación de esto con lo que es propio de la naturaleza del inconsciente, es lo que espero poder articular ante ustedes el 11 de ene-

³ Jacques LACAN, EL SEMINARIO, libro 11, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, 1964, capítulos XVI y XVII, sesiones del 27 de Mayo y del 3 de Junio de 1964.

ro, cuando, de todas maneras, les doy cita. Bien piensan ustedes que si no lo hago hoy...

al respecto, pienso, ustedes me tienen confianza
...es que mi formulación no está lista, ni aquello a lo cual podría hoy limitarla.

No obstante, si efectivamente es por cierto temor de proponerla ante ustedes en todo su rigor, un día en el que estoy con cierta traba, [...] hecho de que he pasado estas últimas horas interrogándome sobre algo que es nada menos que la oportunidad o no de la continuación de esto: que estamos todos juntos por el momento y que se llama mi seminario.

Si me planteo esta pregunta, es que merece ser planteada: este pequeño volumen⁴ que les he pasado y que me parece que debe ser recordado a vuestra atención justo antes de que yo aporte una fórmula lógica que permita de algún modo asegurar de una manera firme y cierta lo que atañe a la reacción del sujeto tomado en esta realidad del inconsciente, no es vano que este volumen les testimonie lo que atañe a las dificultades de esta estadía, para aquellos cuya praxis y función es estar allí. Quizá es a falta de mensurar la relación que hay entre este “estar allí” y cierto “no estar allí” necesario.

Este volumen les testimoniará lo que ha sido un encuentro alrededor de este tema de *El inconsciente*. Participaron en él y tenían un rol eminente dos de mis alumnos, de los que me eran más queridos, otros más... todo está allí, hasta los marxistas del C.N.R.S.⁵

Verán en la primera página, en caracteres muy pequeños, una muy singular manifestación. Cualquiera que sea aquí analista reconocerá en ella lo que se llama técnicamente, aquello a lo cual Freud aludía en un punto de los cinco grandes psicoanálisis...

⁴ JL y STF interpolan aquí su título: *El lenguaje y el inconsciente*. Cf. nota anterior.

⁵ Para una perspectiva relativa al contexto de lo que se dirimía en ese Coloquio de Bonneval, así como de las pasiones que se enfrentaban acompañando el debate teórico, véase: Elizabeth ROUDINESCO, *La batalla de cien años. Historia del psicoanálisis en Francia. (2) (1925-1985)*, Segunda Parte, Capítulo III, apartado III: «Un otoño en Bonneval», Editorial Fundamentos, Madrid, 1993, pp. 301-311.

les dejo el cuidado — eso les permitiré volver hojearlos un poco — de hallar ese punto
...lo que Freud, y la policía, con un mismo nombre, llaman “el regalo” o “la tarjeta de visita”. Si un día, les ocurre que vuestro departamento sea visitado en vuestra ausencia, podrán constatar, quizá, que la huella que puede dejar el visitante es una cagadita.⁶

Estamos ahí sobre el plano del objeto *a minúscula*.

Ninguna sorpresa en que tales cosas se produzcan en las relaciones con sujetos que ustedes acorralan por vuestro discurso sobre las vías del inconsciente.

En verdad, hay grandes y poderosas excusas para la carencia que demuestran los psicoanalistas de hoy para sostenerse a la altura teórica que exige su praxis. Para ellos, la función de las resistencias es algo de lo que ustedes podrán ver que...

las fórmulas que quiero estar tan seguro de mí como sea posible, el día en que trataré de dárselas en su esencial y en su verdadera instancia
...verán la necesidad que se fija a la resistencia y que ésta de ninguna manera podría limitarse al no-psicoanalizado.

Igualmente, del esquema que trataré de darles de la relación, no de lo *no pensado* y del *no-ser*...

¡no me crean en las pendientes de la mística!
...sino del «yo no soy» y del «yo no pienso» que permitirán, por primera vez, creo, y de una manera sensible, marcar no solamente la diferencia, el no recubrimiento de lo que se llama resistencia y de lo que se llama defensa, sino también marcar de una manera absolutamente esencial, aun cuando sea hasta ahora inédita, lo que concierne a la defensa, que es propiamente lo que circunscribe y lo que preserva exactamente el «yo no soy».

⁶ Nota de ALI: “«Al dejar a cada uno la libertad absoluta para la expresión de su pensamiento, evidentemente yo no entendía tolerar que — sin desaprobación explícita de mi parte — algunos hayan creído tener que dar la impresión, la ilusión más bien, de que yo habría permitido a este Simposio ser un circo...» Nota de H. Ey en su prefacio.” — Esta nota, la “singular manifestación a la que alude Lacan, está ausente en la edición castellana de las actas del Coloquio.

Es a falta de saberlo que todo está desplazado, desfasado, en la dirección en que cada uno fantasea lo que puede ser la realidad del inconsciente, algo que nos falta y que constituye lo escabroso de aquello con lo cual estamos enfrentados, no por alguna contingencia: a saber, esta nueva conjunción del *ser* y del *saber*. Esta aproximación distinta del término de la verdad, hace del descubrimiento de Freud algo que no es de ninguna manera reductible y criticable por medio de una reducción a cualquier ideología que sea.

Si me dan tiempo, tomaré aquí... y si se los anuncio no es por la vanidad de agitarles algún oropel destinado a funcionarles como cebo en la circunstancia, sino más bien para indicarles aquello en lo cual no perderían nada al volver a abrir a Descartes, primero, puesto que también está ahí el pivote alrededor del cual hago girar este retorno necesario a los orígenes del sujeto, gracias a lo cual podemos retomarlo, retomarlo en términos de sujeto. ¿Por qué? Porque, precisamente, es en términos de sujeto que Freud articula su aforismo, su aforismo esencial, alrededor del cual he aprendido a girar, no solamente para mí mismo, sino para los que me escuchan, el « *wo Es war, soll Ich werden* ».⁷

El « *Ich* », en esta fórmula, y en la fecha en que ésta ha sido articulada — en las *Nuevas conferencias*, ustedes lo saben — no podría de ninguna manera ser tomado por la función « *das Ich* » tal como está articulada en la segunda tópica. Como lo he traducido:

« *là où c'était, là dois-je* {ahí donde eso era, ahí debo yo}...
he añadido *comme sujet* {como sujeto} pero es un pleonismo:
el « *Ich* » alemán, aquí es el sujeto
...*devenir* {devenir} ».⁸

⁷ Sigmund FREUD, *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis* (1933 [1932], 31ª conferencia. La descomposición de la personalidad psíquica, en *Obras Completas*, Volumen 22, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979. Cf. página 74: “Donde Ello era, Yo debo devenir”.

⁸ En *c'était*, el *ça*, el eso o ello freudiano, está implícito. Se tendrá presente igualmente que el verbo *être* francés corresponde a los verbos castellanos *ser* y *estar*, por lo que lo traducido aquí por “era” podría también traducirse por “estaba”.

Así como he reavivado ante ustedes el sentido del *cogito*, al poner alrededor del “yo soy” las comillas que lo esclarecen, *del mismo modo en el*⁹ aforismo de Freud, *donde encontramos*¹⁰...

fórmula más digna de la piedra que aquella con la que él había soñado: “Aquí, ha sido descubierto el sentido del sueño”.¹¹

...el « *wo Es war, soll Ich werden* »: si ustedes lo graban, no dejen de hacer saltar la coma: es “ahí donde eso era” que debe devenir « *Ich* ». Lo que quiere decir...

en el lugar donde Freud sitúa esta fórmula: lugar terminal en uno de sus artículos

...lo que quiere decir que de lo que se trata en esta indicación, no es del esperar que de pronto, en todos los seres humanos...

como se expresan en un lenguaje de gusano

...“el yo debe desalojar al ello”¹²; sino que eso quiere decir que Freud indica ahí nada menos que esa revolución del pensamiento que su obra necesita.

Ahora bien, está claro que ése es un desafío, y peligroso, para cualquiera que se proponga, como es mi caso, para sostenerlo en su lugar.

Odiosum mundo me fecit logica

Un tal Abelardo, como quizá algunos de ustedes lo tienen todavía en la oreja, escribió un día estos términos — “La lógica me ha he-

⁹ JL, STF: *iré al*

¹⁰ JL, STF: *Podemos*

¹¹ Es su carta a Fliess del 12 de junio de 1900, Freud describe una visita que hizo a Bellevue, la casa donde tuvo el sueño que se conoce como “el sueño de la inyección de Irma”, y le pregunta: “¿Crees que algún día se colocará en esa casa una placa de mármol, con la siguiente inscripción?: «En esta casa, el 24 de julio de 1895, le fue revelado al doctor Sigmund Freud el secreto de los sueños»». Por el momento parece poco probable que ello ocurra.” — cf. Sigmund FREUD, *La interpretación de los sueños* (1900 [1899]), II. El método de la interpretación de los sueños. Análisis de un sueño paradigmático, en *Obras Completas*, Volumen 4, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979, p. 141.

¹² Como se lee en la traducción francesa de esa obra de Freud, al menos en la época en que Lacan la estaba retomando.

cho odioso al mundo”¹³, y es sobre este terreno que yo entiendo llevar algunos términos decisivos, que ya no permitan confundir aquello de lo que se trata cuando se trata del inconsciente. Se verá — o no — si alguien puede articular que ahí yo me deslizo afuera, o trato de desviarme de él.

Para aprehender lo que concierne al inconsciente, quiero señalar, para que de alguna manera puedan ustedes preparar para ello vuestro espíritu por medio de algún ejercicio, que lo que nos está allí prohibido, es exactamente esa suerte de movimiento del pensamiento que es propiamente el del *cogito*, que tanto como el análisis necesita el Otro (con una A mayúscula). Lo que no exige en modo alguno la presencia de algún imbecil.

Cuando Descartes publica su *cogito*, que él articula en ese movimiento del *Discurso del método*, que se desarrolla en escrito,¹⁴ se dirige a alguien, lo lleva sobre los caminos de una articulación cada vez más constrictiva. Y luego, de golpe, algo sucede, que consiste en despegar de ese camino trazado, para hacer surgir de esto otra cosa que es el “yo soy”.

Hay ahí esa especie de movimiento que trataré de calificar de manera más precisa para ustedes, que es el que no se encuentra más que alguna vez en el curso de la historia, que yo podría designarles...

el mismo, en el VIIº libro de Euclides,¹⁵ en la demostración de la que todavía estamos cautivos, pues no hemos encontrado otra para ello y es del mismo orden: muy exactamente demostrar...

¹³ Exactamente, la frase decía: *Odiosum me mundo reddidit logica* (La lógica me tornó odioso para el mundo). Véase: Pedro ABELARDO, *Historia de mis desventuras*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1967. Por su parte, Étienne GILSON, *La unidad de la experiencia filosófica*, Biblioteca del Cincuentenario, RIALP, cita una variante: *Soror Heloisa, odiosum me mundo reddidit Dialectica* (Hermana Heloísa, la Dialéctica me ha hecho odioso al mundo), que no he localizado en las *Cartas de Abelardo y Heloisa – Historia Calamitatum*, Hesperus, Barcelona, 1989.

¹⁴ René DESCARTES, *Discurso del Método*, en *Obras Escogidas*, Editorial Charcas, Buenos Aires, 1980, pp. 134-197.

¹⁵ EUCLIDES, *Los Elementos*.

cualquiera que sea la fórmula que ustedes pudieran, si eso se encontrara, dar de la génesis de los números primos
...que sería necesario...
nadie ha encontrado todavía esta fórmula, ¡pero se la encontrará!
...que se deduce necesariamente que habría otros que esta fórmula no puede nombrar.

Es esa suerte de nudo donde se marca el punto esencial de lo que concierne a cierta relación que es la del sujeto con el pensamiento.

Si me he referido el año pasado a la apuesta pascaliana, es con el mismo designio.¹⁶

Si ustedes se refieren a lo que aparece, en las matemáticas modernas, como lo que se llama “la aprehensión diagonal”, dicho de otro modo, lo que le permite a Cantor instaurar una diferencia entre los infinitos, tienen siempre el mismo movimiento.¹⁷

Y más simplemente, si ustedes quieren, de aquí a la próxima vez, procurarse bajo esta forma o bajo otra, *Fides quaerens intellectum*, de San Anselmo, en el capítulo II...¹⁸

para que yo no esté forzado a leérselos
... leerán, deberían darse algún trabajo para procurarse este librito...
éste, es la traducción de Koyré, que apareció en Vrin;¹⁹ no sé si quedan, ¡pero seguramente no quedarán!

¹⁶ Lacan mencionó lo que se conoce como “La apuesta de Pascal” en las sesiones del 20 de Enero y del 19 de Mayo de 1965, que forman parte del Seminario 12, *Problemas cruciales para el psicoanálisis*. Hace su análisis en el curso del Seminario 13, *El objeto del psicoanálisis*. Posteriormente a este Seminario sobre *La lógica del fantasma*, se referirá nuevamente a esta “apuesta”, en una lectura más completa y detallada en el curso del Seminario 16, *De un Otro al otro*.

¹⁷ Para el procedimiento de la aprehensión diagonal de Cantor, véase:
http://campusvirtual.unex.es/cala/epistemowikia/index.php?title=M%C3%A9todo_diagonal_de_Cantor

¹⁸ *Fides quaerens intellectum*, La relación entre Fé y Razón, fue el título original de lo que finalmente se llamó *Proslogion*. Versión castellana: SAN ANSELMO, *Proslogion – Sobre la verdad*, Ediciones Orbis, Buenos Aires, 1984. — Véase nuestro **Anexo 1: San Anselmo, Proslogion, capítulo II**.

...ustedes leerán el capítulo II, para volver a recorrer, a título de ejercicio, lo que toca a lo que la imbecilidad universitaria ha hecho caer en el descrédito bajo el nombre de “argumento ontológico”.

Se creía que San Anselmo no sabía que no es porque se puede pensar lo más perfecto, que existe. Ustedes verán, en ese capítulo, que él lo sabía muy bien, pero que el argumento es de un alcance muy diferente, y del alcance de esta marcha que yo trato de designarles, que consiste en conducir al adversario sobre un camino tal que sea de su brusco despegue que surja una dimensión hasta entonces inadvertida.

Tal es el horror de la relación con la dimensión del inconsciente, como ese movimiento rápidamente imposible: todo está permitido en el inconsciente... salvo articular: “entonces yo soy”.

Esto es lo que necesita otros abordajes, y propiamente los abordajes lógicos que trataré de trazar ante ustedes, de lo que rechaza a su nada {*néant*} y a su futilidad todo lo que ha sido articulado en términos fangosos de psicólogo, alrededor de “el auto-análisis”.

Pero si seguramente toda la dificultad que puedo tener para reanimar, en un campo cuya función se afirma y se cristaliza justamente por las dificultades...

 llamémoslas noéticas si eso les conviene
...del abordaje teórico del inconsciente...
 punto demasiado comprensible, que no excluye que en este medio mi juntura se haga sobre el plano de la técnica y por interrogaciones precisas
...justamente — por ejemplo — poder exigir que allí se reabran los términos por los que se justifica el psicoanálisis didáctico.

Puede plantearse para mí la cuestión de lo relativo a las consecuencias de un discurso, de las circunstancias y también el designio para mí de hacer uso de su rodeo...

 del que me imponían esas circunstancias
...de abrir este discurso sobre Freud a un público más amplio.

¹⁹ ANSELME DE CANTORBERY, *Fides quaerens intellectum*, texte et traduction par Alexandre Koyré, 4^e édition, Vrin, 1967.

El hombre galante cuya firma está debajo de lo que he llamado “el regalo”, escribe:

“¿Conviene, bajo pretexto de libertad, tolerar que el foro se transforme en circo?”.²⁰

Aquí, el regalo me es precioso: la verdad surge, incluso de la incontinencia...

Sería yo quien — precisamente — en ese volumen, sustituiría el circo al foro. ¡Dios me bendiga si verdaderamente lo hubiese logrado! ¡Seguro! En ese pequeño artículo sobre el inconsciente,²¹ he tenido precisamente, en efecto, redactándolo, el sentimiento de que me ejercitaba en algo a la vez riguroso y que hacía estallar los límites, si no los del techo del circo al menos los de la acrobacia, ¡y por qué no de la payasada, si ustedes quieren! para sustituir algo que no tiene, en efecto, ninguna relación con lo que he podido decir en ese foro de Bonneval, que era, como todos los foros, ¡una feria!

[Lacan arroja el opúsculo sobre la mesa]²²

La precisión de un ejercicio de circo es tanto menos dada a todo el mundo cuanto que lo que estoy en vías de demostrarles, cuando les hablo del *cogito*, es algo que, en efecto, tiene la forma de un circo, excepto que el circuito no se cierra, que hay en alguna parte ese pequeño desnivel que hace pasar ese “yo pienso” a ese “yo soy”, que también hace franquear en tal o cual fecha — ¡cuán rara! — de las revoluciones del sujeto, un paso esencial.

²⁰ “¿Cabe tolerar, so pretexto de libertad, que el foro se degrade en circo y que se abra la obra colectiva a la murmuración pública?”, escribe Jean Laplanche en su introducción de 1965 al texto que escribió en colaboración con Serge Leclaire para retomar su ponencia de 1960 en el Coloquio de Bonneval. Véase: Jean LAPLANCHE y Serge LECLAIRE, «El inconsciente: un estudio psicoanalítico», en *El inconsciente (coloquio de Bonneval)*, op. cit., p. 95.

²¹ Jacques LACAN, «Posición del inconsciente», op. cit.

²² Acotación de **JL** y **STF**.

El que he considerado últimamente es el de Cantor... Sepan que a él se le ha escupido encima lo bastante [Lacan arroja otra vez el opúsculo sobre la mesa]²³ como para que por eso haya terminado su vida en un asilo. ¡Tranquilícense, no será mi caso! [risas] Soy un poco menos sensible que él a las articulaciones de los colegas y de los demás. Pero la cuestión que me planteo es saber, ahora que yo articulo — en una dimensión que es vehiculizada por la de la venta bastante sorprendente de estos *Escritos* — que yo articulo por lo tanto este discurso, si será necesario o no que me ocupe de la feria. Pues, desde luego, no se puede contar con aquellos cuyo oficio es hacerse valer...

con el apropiarse, al pasar, del cualquier cosita que se enganche, en el discurso de Lacan o en el discurso de algún otro ...para hacer un papel donde “él” demuestre su originalidad.

Entre el congreso de Bonneval²⁴ y el momento en que he pasado aquí,²⁵ he vivido en medio de una feria. Una feria en la que ahí yo era la bestia: soy yo quien estaba en venta en el mercado. Eso no me ha molestado. Ante todo, porque esas operaciones no me concernían...

quiero decir en mi discurso ...y luego, porque eso no impedía a las mismas personas que se ocupaban de ese servicio venir a mi seminario y raspar todo lo que yo decía — quiero decir escribirlo con cuidado, con tanto más cuidado cuanto que sabían muy bien que ya no habría de eso por mucho tiempo, en razón de sus propios designios. Por lo tanto, no es de cualquier feria que se trata.

²³ Acotación de **JL** y **STF**.

²⁴ 30 de octubre – 2 de noviembre de 1960.

²⁵ “aquí”: en la sala de la École Normale Supérieure del 45 rue d’Ulm, en razón de que el profesor Jean Delay, jefe de servicio de la Clínica de las Enfermedades Mentales del Hospital Sainte-Anne, le había hecho saber a Lacan, de manera bastante abrupta, luego de su primera, y única, lección del Seminario sobre *Los nombres del padre* (20 de Noviembre de 1963), que ya no le era posible dar asilo a su enseñanza en su servicio. Lacan obtuvo su nueva sala en la École Normale gracias a la intervención de personalidades como Louis Althusser, F. Braudel y Claude Lévi-Strauss, y comenzó su nuevo seminario, anunciado como *Los fundamentos del psicoanálisis*, el 15 de Enero de 1964.

Lo que va a venir ahora sobre la feria, van a ser todo tipo de otras cosas, que van a consistir — como ya se ha hecho eso y ya antes de la aparición de mis *Escritos* — que van a consistir en apoderarse de cualquiera de mis fórmulas para hacerla servir ¡para Dios sabe qué! ¡como para intentar demostrarme que yo no sé leer a Freud! ¡Después de treinta años que no hago más que eso!

[Lacan arroja por tercera vez el opúsculo sobre la mesa]²⁶

Entonces, ¿qué es lo que habrá que hacer? ¿que yo responda? ¿que haga responder? ¡Qué barullo! Quizá tengo algunas cosas más útiles para hacer. Especialmente, ocuparme del punto donde estas cosas pueden dar fruto, a saber en aquellos que me siguen en la praxis.

Como quiera que sea, como ustedes lo ven, esta cuestión no me deja indiferente. Es precisamente porque no me deja indiferente que me encontré planteándomela con la mayor agudeza.

Debo decir que una sola cosa me retiene de zanjarla de la manera en la cual ustedes ven que aquí se perfila: es no vuestra calidad, Señores y Señoras, aunque estoy lejos de no sentirme honrado por ello, por tener entre mis oyentes, hoy u otros días, algunas de las personas más formadas y de aquellas por las cuales no es vano para mí proponerme a su juicio.

No obstante, ¿esto por sí solo bastaría para justificar lo que, también, puede ser transmitido por la vía del escrito? A pesar de todo, al nivel del escrito, sucede que lo que vale algo sale a flote, aunque desde luego, en una universidad como la Universidad francesa, donde desde hace casi cien años se es kantiano, los responsables...

como ya se los he hecho observar en una de mis notas

...no han...

en el curso de los cien años en los que han hecho formar filas y empujado ante sí multitudes de estudiantes

...¡no han encontrado el medio para sacar una edición completa de Kant!

²⁶ Acotación de **JL** y **STF**.

Lo que me hace vacilar, lo que hace que quizá — quizá, si se me canta — yo continúe este discurso, no es por lo tanto vuestra calidad sino vuestro número. Pues después de todo esto es lo que me choca. Es por esto que este año, he renunciado a ese “cierre” del seminario que tuvo, los años precedentes, su pequeño tiempo de ensayo, y la ocasión de manifestar su ineficacia.²⁷ Es a causa de este número, de algo increíble que hace que la gente, una buena parte de los que están aquí, la gente...

que yo saludo puesto que también están aquí para probarme que hay en lo que yo digo algo que resuena, que resuena lo bastante para que vengan a escucharme, más bien que al discurso de tal o cual de sus profesores en lo que concierne a las cosas que les interesan porque eso forma parte de su programa ...vengan a escucharme, a mí, que no formo parte de eso. Esto me da a pesar de todo el signo de que a través de lo que yo digo, que ciertamente no puede pasar por demagogia, debe haber precisamente algo en lo que se sienten interesados.

Es por ahí que seguramente puedo justificarme, si se encuentra eso, por seguir este discurso público. Este discurso, por cierto, que como durante los quince años que ha ya durado, es un discurso donde seguramente todo no está dado de antemano, sino que yo he construido, y del que partes enteras permanecen todavía esparcidas en las “memorias”, que harán de ello, ¡a fé mía!, lo que ellas quieran; hay sin embargo algunas partes que merecerían algo más y mejor.

Haré referencia a *El chiste* {*Mot d’esprit* = palabra de ingenio} en lo que les diré de la fórmula de lo que he llamado hace un momento “la operación omega”. Durante tres meses, ante gente que no creía lo que oía, que se preguntaba si yo bromeaba, he hablado de *El chiste*.²⁸ Los invito, puesto que ustedes van a estar de vacaciones, a procurarse, si por azar es posible — pues no se sabe, las obras de Freud, ellas también, ¡son inhallables! — a procurarse *El chiste*, y a compe-

²⁷ En el transcurso de los seminarios 12 y 13, Lacan propuso que los cuartos miércoles de cada mes hubiera un “seminario cerrado”, al que había que solicitar ser admitido, y en el que intervenían los asistentes.

²⁸ Sigmund FREUD, *El chiste y su relación con lo inconsciente* (1905), en *Obras Completas*, Volumen 8, Amorrortu editores, 1979.

netrarse con él. Si me sucede que deba tomar unas vacaciones, yo también, es la primera cosa — de mis seminarios del pasado — de las que trataré de dar por escrito un equivalente.

Al respecto, ahí están ustedes provistos, para este *tempo* intermedio, de lo que yo quería decir: no es siempre “fiesta”. En todo caso, ¡no siempre para mí!

La última vez que hice alusión a la fiesta, fue en un pequeño escrito, que no era del todo un escrito, puesto que me atuve a lo que queda en el estado del discurso que emití ante un público médico bastante amplio.²⁹ La acogida de ese discurso ha sido una de las experiencias de mi vida. No es por otra parte una experiencia que me haya sorprendido.

Si no la renuevo más, es que conozco bien de antemano sus resultados. Debo decirles que no he podido resistir a aportarle una modificación que no tiene verdaderamente nada que ver con el discurso: esa alusión a la fiesta, a la fiesta de *El Banquete*...³⁰ si era una alusión. El público reconocerá mejor en el boletín de mi pequeña Escuela sin duda, que en el del Collège de Médecine donde será por otra parte publicado, la alusión a la fiesta de *El Banquete*.

Se trata de aquella donde llegan, uno como mendigo, la otra como extraviada, dos personajes, dos personajes alegóricos que ustedes conocen,³¹ que se llaman Πόρος {Poros} y Πενία {Penia}: el Πόρος del psicoanálisis y la Πενία universitaria. Estoy preguntándome hasta dónde puedo dejar llegar la obscenidad.

²⁹ Jacques LACAN, «Psicoanálisis y medicina. El lugar del psicoanálisis en la medicina», conferencia durante una mesa redonda del *Collège de Médecine*, en La Salpêtrière, el **16 de Febrero de 1966** y debate posterior, publicada en *Lettres de l'École Freudienne de Paris*, n° 1. Traducción de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

³⁰ PLATÓN, *El Banquete*, 203 b-e.

³¹ Jacques LACAN, Seminario 8, *La transferencia en su disparidad subjetiva, su pretendida situación, sus excursiones técnicas* (corregido en todas sus erratas), 1960-1961, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, sesión del 18 de Enero de 1961.

Cualquiera que sea su apuesta, la cosa merece que se mire allí dos veces, quiero decir incluso si lo que está en juego es lo que el otro³² llama, bastante cómicamente, ¡el Eros filosófico!

¡Felices fiestas!

**establecimiento del texto,
traducción y notas:
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna
de la
ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**

15/05/09

³² el otro = Jacques Maritain — *cf.* la clase 4 de este Seminario, sesión del 7 de Diciembre de 1967.

FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN
Y NOTAS DE ESTA 6ª SESIÓN DEL SEMINARIO

- **ALI/2** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme*, Séminaire 1966-1967. Versión de J.-P. Beaumont, B. Vandermersch y otros basada en la transcripción de Guy Sizaret (**CD**) y que toma elementos del anterior “Texte établi sous la responsabilité de Claude Dorgeuille” (**ALI**). Éditions de l’Association Lacanienne Internationale. Publication hors commerce. Document interne à l’Association lacanienne internationale et destiné à ses membres. Paris. Julio 2004.
- **STF** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme*, 1966-1967. en: <http://staferla.free.fr/>
- **JL** — Jacques LACAN, *La logique du phantasme*, Séminaire 1966-1967. Lo que Lacan hablaba era recogido por una taquígrafa, luego decodificado y dactilografiado, y el texto volvía a Lacan, quien a veces lo revisaba y corregía. La versión dactilografiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra reproducida en la página web de la *école lacanienne de psychanalyse* <http://www.ecole-lacanienne.net/index.php3>
- **CD** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme* 66-67, versión reproducida en un CD-ROM que contiene los seminarios de Lacan en francés, la mayoría de ellos según la versión **AFI**, pero no en este caso. Esta versión es muy cercana a la versión **JL** y corrige en ésta evidentes errores. A partir de **ALI/2** pude establecer que esta versión es debida a Guy Sizaret.
- **ALI** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme*, Séminaire 1966-1967. Texte établi sous la responsabilité de Claude Dorgeuille. Éditions de l’Association Lacanienne Internationale. Publication hors commerce. Document interne à l’Association lacanienne internationale et destiné à ses membres. Paris. Mars 2003.
- **GAO** — Jacques LACAN, XIV – *La logique du fantasme*, Version rue CB (version du secrétariat de J Lacan déposée à Copy86, 86 rue Claude Bernard 75005), en <http://gaogoa.free.fr/Seminaire.htm>
- **FD** — Jacques LACAN, *Logique du fantasme*, fuente desconocida que resulta indudablemente del re-teipo de una fuente más primaria; con ausencias y errores manifiestos, deficiente sintaxis, y portadora de algunas inverosimilitudes, parece una fuente en general poco confiable. La versión fotocopiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra en la Biblioteca de la E.F.B.A. codificada como C-6.
- **JN** — Bajo el título de *Comptes rendus*, se trata de un resumen-transcripción del Seminario a cargo de Jean Nassif, publicado en sucesivos números de la revista *Lettres de l’École Freudienne de Paris*. En la Biblioteca de la E.F.B.A. se agruparon todos estos resúmenes en un volumen fotocopiado, cuyo código es CG-182. Al final de cada clase del Seminario añadiré como **Anexo 1** mi propia traducción de este texto de Nassif.